

Isaías 6:1-7- La Adoración Integral respondiendo a Pasión Servicial

Tema: la adoración ardiente manifiesta el amor profundo a Dios.

Proposición: el adorador consagrado expresa su fe viviente.

Introducción: ¿por qué es importante la adoración? Dios espera que lo adoremos, le honremos, y reconozcamos como Él responde a nuestras súplicas. Necesitamos ser sensitivos a sus obras de bondad y amor hacia nosotros. Debemos obedecer sus mandamientos y deleitar en su Palabra. Dios demanda adoración con el propósito de santificarnos y honrarle de sincero corazón. Debemos rechazar la adoración egoísta. Dios está cansado de esto y repudia tal adoración que no viene de lo profundo del corazón sino sólo de sus labios.

1. La adoración viva profundiza la intimidad con Dios.

- A. La adoración de valor honra el carácter de Dios.
- B. El adorador responsable exalta los atributos de Dios.
- C. El adorador humilde reconoce la grandeza divina.
- D. El adorador agradecido enumera los beneficios del amor divino.

2. La adoración santificada complace a Dios.

- A. El adorador consagrado expresa deleite en su Señor.
- B. La adoración del creyente se centra en lo que las escrituras enseñan.
- C. El adorador activo de nueva de continuo su espíritu servicial.
- D. La experiencia de adoración necesita vivirse en plenitud continuamente.

3. La adoración disciplinada incrementa los recursos espirituales del adorar.

- A. Dios requiere disciplina del adorador genuino.
- B. La adoración debe enfocarse en Dios, contemplando su grandeza y fidelidad
- C. El crecimiento espiritual del adorador depende de su compromiso devocional
- D. El reto pendiente es cultivar un tiempo determinado a la disciplina de adoración.

Conclusión- la disciplina de la adoración diaria a Dios requiere compromiso consistente a la adoración. Dios merece nuestra devoción personal. ¿Cree usted una vida devocional para buscar la voluntad de Dios? Muchos fracasan en la disciplina de su vida devocional. ¿Practicas la adoración de manera continua? El acto de adoración continua incrementa su fe y pasión por Dios y produce recursos espirituales incalculables.